



### UNA ACTITUD PLAUSIBLE frente a las persecuciones policíacas Y EL SILENCIO COMPLICE DE GOBIERNOS Y PERIODICOS

NO es muy frecuente que en las columnas de la prensa internacional — nos referimos a la llamada gran prensa — grandes por su formato o difusión mas rara vez por su espíritu — hallen eco las justas protestas populares contra las persecuciones policíacas y los vejámenes que imponen los regímenes políticos, especialmente los de tipo totalitario. En esos periódicos — obedientes a intereses de partido o empresa — se explota generalmente el sensacionalismo y se silencia o tergiversan, en muchas ocasiones con no muy buena intención, las causas dignas y las actitudes merecedoras del mayor respeto.

Contados son los que se distinguen por su imparcialidad y acogen algún trabajo de interés excepcional en la defensa de los derechos individuales frente a los atropellos de los Estados fascistas — cual el que padece nuestro pueblo — y frente a los que llamándose democráticos no significan la menor decisión para impedir que tales hechos se produzcan.

Contados son, repetimos, pero afortunadamente hay algunos que, si no podemos identificarlos con su orientación, debemos reconocer la sinceridad con que se expresan y la colaboración que espontáneamente ofrecen a la causa antifascista. La semana pasada, el rotativo *Franc-Tireur* — uno de los que aun claman contra Franco y las dicaduras de cualquier color — se ha destacado en este aspecto con un acertado comentario editorial de Ch. Ronsac, titulado « Los verdugos han retrocedido ».

Mostró su trabajo el haber sido conmutadas por penas de prisión — gracias a la intervención de ciertos núcleos intelectuales de distintos países — 18 sentencias capitales dictadas por los tribunales griegos, sobre algunas de las cuales pesaba el peligro de ejecución inmediata. Y Ronsac condena con severidad la conducta de los gobiernos que en situación tan grave, en riesgo la vida de unos condenados políticos, no han efectuado ninguna protesta pública; y no han enviado notas oficiales a Atenas como las que en ocasión del proceso Mindszenty se apresuraron a dirigir a Budapest.

« La cuestión no se refiere solamente a Grecia — dice el articulista — sino también a España, de donde nos llegan inquietantes rumores según los cuales las autoridades franquistas pretenden eliminar fríamente a los antifascistas condenados a muerte por los tribunales militares ».

« Si los gobiernos y parlamentos — concluye — persisten en su silencio, es que admiten y toleran las masacres que los derechos inviolables del hombre no tienen para ellos el mismo valor de un lado u otro de la cortina de hierro ».

Está visto, como decía Camus, que la vida de un hombre no es respetada por ciertas gentes más que en la medida que comparte sus opiniones. Coinciden en ese desprecio de la personalidad humana los bolcheviques y los reaccionarios antibolcheviques. Y sinceramente nadie se preocupa: gobiernos, parlamentos y partidos, de la sangre que ocastran las represiones policíacas.

### NOTAS MARGINALES

### MI VOTO EN PRO

EN « C. N. T. » de París, ha publicado el compañero Luis Ortigues, unos artículos en respuesta a las baladronadas de un « stalinista » leninista.

Ortigues quiere demostrar, y lo consigue, que los comunistas siempre han sido unos oportunistas, que son unos jesuitas y que con ellos no rezan las reglas de moral.

Para nosotros, que sabemos un poco de la forma como actúan los « chivos » queda muy bien el documentado trabajo del compañero Ortigues, pero al unir nuestro voto queremos señalar, unos pequeños apuntes con el deseo de que los lectores se sirvan recordarlos. Para tener « afecto especial » a esa timba llamada « stalinismo » sólo es cuestión de leer: « La noche quedó atrás », « Falsos pasaportes », « Escogí la libertad », « La revoltosa desconocida » y « Stalin-Análisis espectral ».

Después, se tiene que leer la tercera conclusión de la Historia del Partido Bolchevique de la U. R. S. S. que dice: « La historia del Partido es la historia de la lucha contra los partidos pequeños burgueses y de su apilamiento; contra los social-revolucionarios, mencheviques, anarquistas y nacionalistas. Sin vencer a estos partidos y expulsarlos de las filas del proletariado, no hubiera sido posible conseguir la unidad de la clase obrera, y sin la unidad de la clase obrera, el triunfo de la revolución proletaria habría sido irrealizable ».

Fácil es conseguir la unidad única.

### por Jaime Rosma

justando a todos los discrepances. El vivales Mijo ha escrito en 1940: « Para el triunfo victorioso de la clase obrera y campesina, es indispensable el aniquilamiento total de la ideología anarquista en el seno del movimiento obrero español ».

Un tal Jesús Roado, también vivales, vividor o vivo, ha escrito en 1940: « Entre los peores enemigos sin aniquilar a los cuales el triunfo popular será más tortuoso y difícil, está el anarquismo, que en España, como en Francia y América es actualmente una agencia del franquismo y de la reacción capitalista ».

Ese hijo tan ejemplar, Santiago Carrillo, ha escrito en tiempos del pacto de no agresión Stalin-Hitler, lo que sigue: « Estos elementos traidores no son sólo los Casado, Besteiro, Mija; y son también los Prieto, Largo Caballero, Martínez Barrio, Montseny, García Oliver, los dirigentes del Partido Socialista, de la CNT y los partidos republicanos, los politicastros podridos manejados por el imperialismo inglés ». Huelga buscar más. Todos han coincidido. Lo único bueno, es el animal sin cabeza, que se mueve por el resorte de la consigna. El animal « staliniano ».

Son los contrastes de la naturaleza. Junto al ruiseñor, el águila. Junto al caballo, el burro. Y en contraste, el ciego y el mofeta. En la suicida naco el piojo, la chinche y el cerdo. En la consunción social del proletariado ha nacido el narcótico de la Koba-stalinista.

(Pasa a la tercera página).

### LA REPRESION EN BARCELONA EL JOVEN Y ACTIVO MILITANTE LIBERTARIO MIGUEL BARBA MONCAYO ha sido cobardemente asesinado por los esbirros franquistas

COMO consecuencia del pánico que ha creado en los medios falangistas el atentado que costó la vida al jefe del Frente de Juventudes de Cataluña, se desarrolla en Barcelona una nueva represión de vastas proporciones, especialmente dirigida contra los militantes de la Confederación Nacional de Trabajo.

Este suceso motivó una reunión, en la Jefatura Superior de Policía, a la que asistieron altos jefes falangistas y de los Cuerpos de Vigilancia y

Policía Armada, entre ellos el director general de Seguridad, llegado especialmente de Madrid.

En dicha reunión se combinó la realización de un vasto plan contra las organizaciones de la resistencia, anunciado por el propio director de Seguridad al salir de la entrevista.

Una referencia oficial señalaba que « los actos vandálicos ocurridos últimamente en Barcelona eran el resultado de las maquinaciones urdidas por organizaciones situadas en el extranjero ».

Y la prensa se ha visto obligada a romper su silencio habitual sobre los actos que la resistencia española y las detenciones que frecuentemente realiza la policía. Ahora en sus columnas aparecen no pocas notas que descubren la inseguridad del régimen y la importancia que alcanza la protesta popular, aunque procuran falsear la verdadera finalidad política de la represión presentando a los detenidos como vulgares terroristas y atracadores.

Los núcleos resistentes han continuado no obstante su tesonero trabajo contra la arbitrariedad falangista.

La Torre, domicilio de nuestro compañero Miguel Barba Moncayo.

Los falangistas llamaron a la puerta y, al abrir el infortunado Miguel — que no se había dado cuenta de la maniobra policíaca —, descargaron sobre él las pistolas dejándole muerto en el acto.

La primera versión de la Jefatura de Policía presentaba al compañero Barba como un terrorista de la FAI que había llegado recientemente a Barcelona para dirigir distintos atentados. Luego han rectificado el comunicado diciendo que era « un destacado elemento de la CNT que actualmente se encontraba en libertad provisional ».

Entre los hombres de la clandestinidad era conocido por Reyes e intervino en distintos hechos que no es el momento de relatar. En el aspecto orgánico actuó siempre conforme con la línea clásica de la CNT frente al reformismo y sobretodo contra los tránsfugas del psuquismo y del pretendido partido laborista.

En agosto del 47 volvió a ser detenido en compañía de otros miembros de la heroica organización juvenil libertaria. Al salir de nuevo en libertad provisional, meses más tarde, reanudó sus actividades clandestinas.

La chivatería falangista nos ha arrebatado otra vida joven, entusiasta y prometedora.

El ambiente de Barcelona está estos días cargado de inquietudes y de terror. Muchos compañeros se encuentran en los calabozos pero las « operaciones » policíacas han resultado, a pesar de las insinuaciones de los partes de Jefatura, totalmente infructuosas.

El compañero asesinado cobardemente por los esbirros franquistas no ha estado jamás en Francia. Era uno de los más entusiastas animadores de las J. J. L. L. en el Interior. Estuvo condenado a muerte y, conmutada su pena, salió en libertad provisional al cabo de siete años de encierro en las mazmorras franquistas.

### 50 VIDAS SALVADAS

### GUATEMALA ofrece hospitalidad a un grupo de españoles antifascistas detenidos en Portugal y amenazados de ser entregados a Franco

Hace algunas semanas nos informaron de la difícil situación en que se encontraba un grupo de españoles antifascistas que huyendo del franquismo fueron apresados por la policía portuguesa.

Sobre ellos pesaba la amenaza de ser devueltos a España si, antes de finalizar el mes de marzo, no encontraban un país que les concediera el derecho de entrada.

Afortunadamente, algunas organizaciones han podido intervenir a su favor logrando que las autoridades de Guatemala les otorgaran la correspondiente autorización.

El Comité Internacional de Refugiados ha accedido por su parte a abonar los gastos del pasaje a América de esos evadidos de la España franquista.

Celebramos el éxito de la gestión pues equivale, nada menos que a cincuenta vidas salvadas de la persecución falangista.

### CLAROSCURO

LA política española es un juego de deslealtades. De reservas mentales. De apariencias. Lo mismo que fué siempre. La política no puede ser otra cosa. Ni en España, ni fuera de España.

Que no se diga que escribo a humo de paja. A cualquiera le es dable observar las llamas. Que nos van a quemar a muchos. Al observador y a su antipoda. Mire, el que no lo crea, dos dedos más allá de su nariz. Como si nada le fuera en el asunto. Con interés de simple curioso. Si la política tuviera sonido, sonaría a falso. Ponga el oído, después de abrir los ojos.

A los españoles nos quieren meter un duro « sevillano ». De cuño falso. Aunque parezca recién salido de legítimo troquel. El duro está hoy en las manos del general Franco. Conocido falsario. Tan conocido que el resulta punto menos que imposible cambiario.

El pueblo español pasa miserias sin cuento. Pero no vende su dignidad de pueblo, hidalgo pobrísimos, por un duro falso.

Franco sigue aporreando otras uertas que las españolas. Se le han guñido de inteligencia. Perdona, hermano, que no hay pen partido. O su equivalente: Traiganos algo distinto del duro « sevillano ».

Un denominador común en las políticas. Ninguna ha, conrado con el pueblo español. Recíprocamente, el pueblo no cuenta con ninguna política. Lo que significa que el duro falso podrá pasar de unas manos a otras: Hasta que el nivel del asco, de la desesperación y de la miseria rebasa la contención de los españoles con quienes no se cuenta. Por encima de los pelos nos rebosa ya a algunos. Y en los demás crece a medida que se acentúa la presión política. Que aprieten, que aprieten, cuanto más fuerte mejor. A ver si reventamos pronto.

La política española opuesta a la le Franco, trata de arrebatárselo el duro falso. A esto se reduce la política antifranquista. A que otras manos se ensucien con la misma falsedad, pero no distinta a la de Franco. Es el juego de las eternas deslealtades personales. Que suman la gran deslealtad al pueblo.

Conspiraciones de Palacio. Guillotina de los movimientos populares. Franco y Don Juan conspiran. Los generales conspiran. Falange, chulesca, se encabría. (Irremisiblemente acíbrata todas las bofetadas). En todas las conspiraciones revolotean las sotanas. Prieto — nadie se asombra —, el mismísimo Indalecio Prieto.

### por Jaime Rosma

Una pequeña ciudad castellana: Palencia. Epoca: a fines del siglo pasado.

Llegan a Palencia dos extranjeros: hijo y padre. ¿Qué buscan? Refugio. El mozo está enfermo. El padre busca clima acogedor para el hijo, fugado éste de la cárcel.

Suponen que en Palencia no pueden ser descubiertos. Van a consultar con un abogado, que resulta confidente. Sin el menor escrúpulo, quebrantando incluso el secreto profesional y las normas elementales de la decencia, el abogado denuncia a los fugitivos al país de origen.

Se levanta un cúmulo imponente de papeletos. Reclamaciones diplomáticas, comisiones rogatorias, peticiones.

### por J. PEREZ BURGOS

to, pacta con los palaciegos de Don Juan. Firman los camareros del Borbón junto a los ex-ministros de la República. Rubricando su desvergüenza.

Los de « La Dulce Ilusión » cubren sus fingidos rubores con la punta del mandil. Se sacrifican. Mientras se les permita soñar teniendo por almohada la bolsa de las pelucanas.

El día del entierro del falangista Piñol se produjeron algunos incidentes, a pesar del lujo de fuerzas desplegadas en todo el recorrido de la comitiva fúnebre. En la plaza de Medinaceli, principalmente, la confusión fué grande al ser agredidos los acompañantes desde las azoteas de las casas vecinas. Los falangistas del séquito — en su mayor parte juvenzuelos — rompieron el orden y al grito de « ¡ A ellos ! », se lanzaron al registro de las casas, donde, como es de suponer, no tuvieron gran éxito.

La bravuconería de esos estúpidos fascistas repitió sus ataques aquella misma noche y días sucesivos, protegidos por las fuerzas de policía y civiles.

En la calle del general Sanjurjo, uno de los guardias provocadores, Antonio Juárez, resultó muerto. La policía practicó seguidamente una raza y detuvo numerosos vecinos, entre ellos un guardia municipal, al que acusan de haber facilitado la fuga a los agresores.

En San Gervasio, la policía franquista se presentó por la noche, acordando varias casas, entre ellas la sita en el número 4 de la calle de

### Por la España vecinal

Una aspiración invencible de justicia y una patente de dignidad.

Los presos quisieron quedarse en Palencia estando seguros de que la patria única es la libertad. Y entraron en la ciudadanía laboriosa, en la solidaridad vecinal que no tiene ni necesita códigos.

Si los pueblos españoles se desentendieran radicalmente de los problemas del Estado, si emplearan con tanto interés — o mejor, con tanto desinterés — sus movimientos justicieros contra la autoridad, si canalizaran su rebeldía por la causa de todos, si se aplicaran a dar pruebas de solidaridad vecinal, no necesitarían tutores. El integralismo tiene raíces sencillas, comprensibles y prácticas. El árbol frondoso está en las raíces. Está allí en potencia. Cualquier teórico que quiera edificar el porvenir tiene que tomar lecciones de

### PALENCIA CONTRA EL BALDUQUE

quisas. Los dos fugitivos quedan presos en Palencia, mientras se tramita el expediente de extradición.

La noticia de que los dos hombres indefensos están entre rejas, suscita en el pueblo palentino una tempestad. ¿Cómo es posible que dos perseguidos que se acogen a la generosidad popular puedan ser víctimas de un miserable togado, que es ni más ni menos que un chivato ?

Es un caso bochornoso. Palencia se amotina pidiendo que se solicite el indulto de los dos refugiados. El mozo evadido de la cárcel de su país, no había sido procesado por ningún motivo infamante. Se trataba de una trasgresión venial de la ley escrita, es decir, no se trataba de nada.

Los refugiados seguían presos, pero muy visitados y atendidos. Con la sola excepción del abogado chivato y tres o cuatro monterillas de la curia y de la estola, el pueblo de Palencia demostraba la más abnegada solidaridad con las víctimas. A porfia

les iban a ver, les llevaban víveres y ropa, les daban buenas esperanzas, se encargaban de la correspondencia de los presos con los familiares de éstos, entraban libros a la cárcel, se desvivían para que nada faltara a los procesados y ponían al abogado delator como no digan dueños, hasta el punto de que el chivato tuvo que marcharse a lejanos climas mientras otros abogados de toga limpia llevaban la causa con entusiasmo y desinterés, secundando la vibrante actitud del pueblo.

La protesta unánime de Palencia no cesaba. Arrecriaban las manifestaciones públicas. La causa llegó a ser el problema de todos. Se hablaba de los encarcelados con una deferencia ejemplar. Ellos agradecían todas aquellas delicadezas y confiaban en el Jurado y la magistratura tenían que inclinarse ante la demanda del verdadero Jurado que decide sin papeletos, estampillas ni balduques.

Y así fue. La actitud de los palentinos, unánime y tenaz, quedó patente. Aseguraban a los presos que

### por Felipe ALAIZ

lo que vive en la raíz y no darlas. Ha de impregnarse de voluntariedad cuando ve un caso como el que relatamos y demostrar que la misma voluntariedad — y no cosa distinta — ha de conseguir, extendida a todos los aspectos de la vida, el advenimiento de una sociedad habitable.

En vez de acumular teorías y planes que nadie puede garantizar, hay que dar relieve a las demostraciones de riqueza moral. Las hay en cualquier latitud del mundo. En vez de trazar programas para mañana, hay que percibir en lo que existe ya hoy una acción concordante con posibles acciones futuras. En vez de preconizar todo un sistema de vida en el papel, hay que aducir ejemplos vitales, que se han producido sin intervención de ningún papel. En vez de redactar credos y decir la buena ventura, hay que dar curso a los hechos congruentes, siempre en desacuerdo con las teorías incongruentes. En vez de actos, actos.

### LUCHA OBRERA contra el peligro de guerra

### Una declaración de la A. I. T.

La paz ni la libertad. El sistema de terror que actualmente reina en la Unión Soviética y en el resto de los países dominados por el bolchevismo, habla un lenguaje suficientemente claro. Tampoco creemos que una victoria de las potencias occidentales, es decir, del capitalismo, ofrezca ventajas para el disfrute de la libertad, la paz y la justicia económica y política; ello sería una ilusión.

Cierto que el deseo de paz es muy profundo en todos los pueblos, los cuales detestan la guerra y anhelan vivir tranquilos. En estas condiciones, la situación actual de amenaza no es imputable a las colectividades humanas. Para nosotros no tiene duda que la evolución política actual, con sus tendencias totalitarias y guerreras, es originada por el sistema del Estado y del gobierno. Innegablemente los sistemas estatales han demostrado ser completamente incapaces para organizar la cooperación pacífica y libre de los hombres, ideal supremo de la humanidad. Nunca la comunidad humana gozará de paz y de tranquilidad mientras persistan los sistemas de Estado y gobierno autoritarios en suma, que conceden todo el poder a un grupo más o menos numeroso de gansters de la política, abrogándose el derecho de enviar los pueblos a la matanza colectiva. El sistema de Estado y de gobierno combinado con el nacionalismo criminal y con las rivalidades

mantenidas de nación a nación, es negación de la paz y de la felicidad de los hombres.

La clase obrera internacional y sus organizaciones deben seguir con atención la evolución fatal de la situación precipitada por la malevolencia de los hombres de gobierno. Nuestra opinión es la de que los trabajadores de todos los países deben reunir cumplidamente todas sus energías y movilizar sus efectivos orgánicos para oponerse a los designios brutales de los engendrados de conflictos armados, mediante los métodos de la acción directa. Nuevamente, el internacionalismo debe encarnar el ideal del movimiento obrero para orientar los esfuerzos de las multitudes por él representadas.

El esfuerzo proletario debe basarse en organismos independientes de los Estados. Hace ya demasiado tiempo que los trabajadores han aplicado sus esfuerzos y sacrificado sus derechos en beneficio del Estado, y en ocasiones de « su » gobierno. Resultado de esto, ha sido la impotencia combativa de los trabajadores y el hundimiento del sentido de la solidaridad internacional entre los mismos. La II Internacional fué sacrificada por sus dirigentes en el altar del nacionalismo. Durante la segunda guerra mundial, la III Internacional fué disuelta, como antes la segunda, toda vez que los intereses del

(Pasa a la segunda página).

### LA inquietud renovadora

### por FONTAURA

ESCRIBIA Unamuno — tan discutido y tan discutible — en uno de sus libros, palabras que aun hoy y con todo su matiz hiperbólico, se adelantran de lleno en lo que, ahora y antes, han sido consideradas como razones de peso. Ponen, según aquella expresión, tan corriente y significativa, el dedo en la llaga. Hacía referencia a « Don Quijote », al noble, al incansable idealista; siempre en pos de la bella ilusión, de la quimera, de la ensañación; ese más allá que es como una aurora de esperanza. Comparaba el pensador ese fervor, esa pasión del personaje de Cervantes con la pasividad, con la indiferencia, con la atonía espiritual, tan características en las gentes; y decía que sería menester ponerles, en el « cogollo del corazón », sal y vinagre para despertarse ansias vitales, para sacudir la modorra y hacer nacer anhelos, afanes, inquietudes; todo aquello que era razón de existir en el simbólico Caballero de la Mancha.

Existe, enraizada en el seno de las colectividades, una desidia, una inapetencia para todo aquello que tiende a la superación individual y colectiva; para lo que es esencia y fundamento de progreso y perfección. Para muchos, pasan los años, sin que, en su manera de ser acten variaciones; inicios de superación mental. Existencias vegetativas, dan curso al fluir, puramente fisiológico, de su naturaleza, sin apartarse de la rutina cotidiana.

Hay gentes que saben leer, que les enseñaron a leer y, los periódicos,

las revistas, los libros, no les dicen nada. Pasan, sin fijarse, ante los escaparates de las librerías, como si los libros no existieran. Viven años y años en una ciudad y desconocen sus museos, sus bibliotecas públicas, sus rincones típicos, sus características artísticas o arqueológicas; y todo aquello que da carácter propio a una población. Viajan insensibles a todo cuanto les permite ver la mirada. Llevan un objeto vulgar, trivial, y tan sólo él les interesa. Como esos ciclistas que, corren y corren, ajenos al paisaje, a los panoramas que cruzan en su recorrido. Diríase que carecen de emotividad para sentir ese goce, esa satisfacción que produce todo aquello que representa una manifestación de arte, de belleza; y todo lo que es expresión de sabiduría o de bondad. Parece como si su sensibilidad se hallara atrofiada, gastada, incapaz de vibrar ante las cosas, nimbadas de idealidad, buenas y bellas de la vida.

Decía Flaubert, que la existencia debe de ser una educación incansante. Y, Diderot, apuntaba que el que nada sabe es el que tiene menos deseos de saber. He ahí unos conceptos dignos de tenerse en cuenta por lo que tienen de aleccionantes.

Naturalmente, existen sus más y sus menos, pero, si examinamos en nuestro derredor, incluso entre las amistades, notaremos que, a la par de los elementos reflexivos, estudiosos, activos, hay también los atascados en una especie de inercia de la voluntad. Y no se trata, bien lo enseñaron a leer y, los periódicos,

(Pasa a la tercera página).

NUEVAS VERSIONES

EL EDITOR

por Denis

ERASE un editor al que las pocas letras no impidieron, más bien facilitaron, amontonar fortuna cuantiosa.

Había llegado a la ciudad no se sabía cuándo, cómo, ni de dónde. Sin oficio ni profesión, se puso a vender libros por los cafés y otros lugares públicos: libros que mostraba y libros que no mostraba sino a escondidas. Más aceptados éstos que aquéllos en los cafés, y otros lugares públicos, y no importa dónde.

El peligro, no grande, pero peligro, que había corrido con los libros vendidos a escondidas, le apartó más tarde de dedicarse a editarlos, aunque ninguno habría editado con más gusto, seguro de su rendimiento. Por fortuna, había entre los otros muchos que también se vendían, y no un día sí, y al siguiente no: todos los días. En cuanto reunió unos pocos ahorros — era muy económico —, editó uno de aquellos libros por su cuenta. ¿Para qué dar a otros dinero que él podía ganar?

El libro, con cubierta digna del texto, — una mujer que desesperada se lanzaba en los brazos de un hombre —, se vendió más que antes. Pronto editó otro, de texto parecido y cubierta parecida, y pronto otros y otros. Así había llegado a tener el catálogo más nutrido del país, y a ser el editor más popular del país.

Nunca tuvo trato con los autores, salvo con los que le pagaban por editar sus libros: libros que no se vendían, pero que le importaba poco, puesto que se los habían pagado, que no se venderían. Los autores de los otros, de los que se vendían, era una casualidad, pero todos hacía tiempo que habían muerto. Una peliguera menos, porque sin duda no habría logrado entenderse con ellos: habrían querido compartir con él un dinero que sólo él ganaba.

Sus luchas con los traductores, con los cuales sí se vio obligado a tratar, se lo mostraban. Ponían en la lengua del país libros que les gustaban, que era para ellos un placer traducir, y encima querían cobrar. Y no cualquier cosa, cantidades fabulosas: como si hubieran realizado un trabajo, como si no hubiera sido, lo hecho por ellos, un entretenimiento, un puro entretenimiento.

Sin el apremio en que se veía de aceptar sus traducciones, los habría mandado a paseo. Si, señor, a paseo: hombres sin maneras, que parecía mentira tuviera conocimiento de otras lenguas. No podía mandarles a paseo. Había publicado ya todo cuantos otros, muertos como los autores, habían traducido. O tenía que dejar de editar, o contentarse con las reediciones de lo ya editado, o tenía que afrontar la lucha con ellos. Era preferible afrontar la lucha, con todos los disgustos que le proporcionaba. El público estaba allí, consumiendo todos los géneros — los llamaba así — que ponía a la venta.

Acabó por encontrar modo de salvarse de los disgustos de la lucha, constantes, constantes. Buscó un director, sin otra misión que la de entenderse con los traductores. No su doble, pero casi su doble. Con tan pocas letras como él, y con juicio semejante al suyo sobre los traductores, sobre quienes querían cobrar como un trabajo cosa que no era sino un pasatiempo.

Entre los innumerables libros que había publicado el editor, figuraba uno que se vendía tanto como el que más, y que era reeditado tres o cuatro veces por año. El libro, que trataba de la mujer a través de los tiempos, razón de que vendiera tanto, no sin duda de que se leyera, porque era ilegible, tenía diez o quince veces más notas que texto. Y con las diferentes ediciones, en ningún momento cuidadas — no valía la pena cuidar ninguna, a juicio del editor —, una línea que pertenecía allá aparecía aquí, otras se habían perdido y no habían sido sustituidas, otras, en fin, habían ido a parar a las notas desde el texto, que se había quedado simplemente sin ellas, sin perder nada. Con el trastejo de las líneas de las notas, por otra parte, citas de Luciano aparecían como de San Agustín, citas de Tolstói como de Aristóteles, y citas de Aristóteles como de cualquier novelista contemporáneo del autor, nada exigente en su investigación, y que había amontonado al pie de las páginas de su libro todo lo que le había caído en las manos.

Algunos lectores, algunos de los raros lectores que habían hojeado semejante libraco, se habían quejado ya del maremagnum que eran sus notas. Y precisamente el día que el director — el hombre en quien había descargado el editor la tarea de luchar con los traductores — acababa de leer la protesta indignada de uno de los raros lectores del libraco, un traductor le presentó a un amigo que buscaba trabajo.

Extraño tipo el amigo del traductor. Salido de quién sabe qué tiempos. Desde la niñez no le había llamado la atención otro estudio que el de las lenguas, y las había aprendido todas: las muertas y las vivas. Y con todas las lenguas, las muertas y las vivas, auestas, se iba muchos días a dormir sin haber abierto la boca para llevar a ella un pedazo de pan. No tendría que haber aprendido sino unas cuantas palabras de cada una para ganarse bien la vida en cualquier menester. Tenía — ya se ha dicho que hombre salido de no se sabe qué tiempos — horror a todo menester ajeno a las letras. ¡Pobrecillo, pobrecillo!

— Viene usted de perilla — le dijo el director —. Tenemos aquí un libro, que no se vende mal, y en el que, al parecer, se han desahogado algunos errores. Reviselo usted, ponga las cosas en orden, y ya encontraremos después otra cosa. Se ha abierto usted una puerta.

Entregó el protegido — no era otra cosa que un protegido — un ejemplar del libraco, y le explicó, rápidamente, el trabajo que de él esperaba. No gran cosa, desde luego. Con una simple lectura notaría dónde faltaba algo, y dónde sobraba.

El conocedor de todas las lenguas se marchó, sin perder tiempo, al cuchitril en que vivía, lleno todo él de libros: su fortuna. Ni para comer, el día que nada tenía que comer, imaginaba desprenderse de uno.

Comenzó, sin tardanza, su tarea. Nada fácil. Apenas había nota que no tuviera que traducir de nuevo. El autor de la investigación sobre la mujer a través de los tiempos, que no había investigado nada, las había cogido imposible averiguar dónde. El texto mismo no era en gran parte suyo, aunque no lo decía. Daba como suyos fragmentos ajenos, que perdían toda su gracia manipulados por él, medidos entre su prosa, que no era ni prosa: amontonamiento de palabras entre el que las palabras que nacieron con vida la habían perdido.

No se atrevió a tocar el texto, salvo donde faltaban líneas. Procuró allí enlazar lo roto, esforzándose en no salir de la vulgaridad general. Con las notas fue otra cosa. Desde la primera a la última — tenía los textos a la mano, en su lengua original, y cuando no iba a buscarlos a las bibliotecas — las redactó de nuevo: hizo decir a los autores, en la lengua del país, aquello que decían en la suya. Consultando, sí, cómo los habían traducido otros, salvando, por cómo los habían traducido otros, algunas dificultades. No siempre su interpretación era la exacta. No siempre otras — lo comprobaba —, eran tan exactas como la suya.

Le ocupó ese trabajo, gozosamente, unos cuantos meses. Durante los cuales vivió no habría sabido decir cómo. Muchos, muchos días como cuando no trabajaba: sin comer. Ya comería después. Ir a pedir dinero, un poco de dinero, a cuenta de su trabajo, no, no, en modo alguno. El director había sido amable, muy amable para él. Tal vez, pedirle dinero acabara con su amabilidad. Terminada, al fin, su tarea, se encaminó, satisfecho de ella, a entregarla. No estaba el director. Le recibió el editor, para quien era desconocido, y al que tampoco él conocía, y que, creyéndole un traductor nuevo — un enemigo —, le preguntó: — ¿Qué trae usted ahí?

Explicó, el conocedor de todas las lenguas, qué llevaba. — ¡Trabajo inútil, trabajo inútil! — dijo el editor. — ¡Sin dejar al que había trabajado inútilmente decir nada, concluyó —

— Ese libro se vende muy bien tal como está.

A propaganda — parcialísima y generalmente embustera — del stalinismo suele revelar (?) nombres de países y personas entregados a lo que llaman « partido americano ».

Para ellos, cuanto no se supedita a las conveniencias del Kremlin se le califica como vendido al imperalismo, al capitalismo... No hay tolerancia ante la independencia de nadie. Ni a las ideas, sentimientos pacifistas, opiniones o conductas revolucionarias se les reconoce derecho alguno a expresarse.

Más no acostumbra a replicar cuando se les descubre alguna ilaga purulenta. A lo mejor gritan destempladamente, pero se retiran apresuradamente.

Posiblemente la URSS — especialmente en volteretas político-diplomáticas — se ha pasado al partido ame-

Antena Información española

DOS POLIZONES VASCOS LLEGAN A INGLATERRA. LONDRES. — Hace unos días llegó al puerto de Plymouth, procedente de Bilbao, el barco sueco « Frede ». A bordo venían tres polizones, un alemán y dos vascos, Carmelo Echevarrieta y Francisco Uriarte, que embarcaron clandestinamente en Bilbao y que a la llegada al puerto inglés bajaron a tierra confundidos entre los tripulantes. Poco después fueron detenidos por la policía, pero al siguiente día el capitán del barco, que se encontraba a falta de personal, gestionó de aquélla que les dejara en libertad para quedar enrolados como tripulantes de dicho barco, como así ha sido.

LA VENTA DE «LE POPULAIRE» PROHIBIDA EN ESPAÑA. PARIS. — Hace pocas semanas como oportunamente indicamos, el gobierno de Madrid autorizó la venta en la España franquista de periódicos parisinos con excepción de los de tendencia de extrema izquierda.

Hoy « Le Populaire » anuncia que el Gobierno franquista ha prohibido también la venta de dicho diario que en principio figuraba entre los autorizados.

La venta de la prensa extranjera en la España franquista está sujeta, por otra parte, como ya lo hemos señalado anteriormente, al control severo de la censura, es decir que ésta revisa previamente todas las ediciones que llegan, prohibiendo la distribución de aquellas que publiquen alguna información o comentario desfavorable o inconveniente para aquél régimen.

ESTRAPERLO FALANGISTA. MADRID. — Un grupo de accionistas de la Sociedad Inmobiliaria « Urbis » ha entablado procedimiento judicial contra el Consejo de Administración de la misma, bajo la



El falangista Eugenio Montes ha declarado en una conferencia celebrada en el Ateneo de Madrid que España « no debe aceptar la soga del plan Marshall ». Sin embargo, en la misma fecha el gobierno franquista requería de los EE. UU. la concesión de un importante crédito para hacer frente a la crisis económica que amenaza al régimen.

En Polonia, el minero Zichinski, de 31 años, ha batido todos los records de producción sobrepasando de 721 por ciento la tarea media de rendimiento. En compensación, el presidente de la República ha concedido a este fenómeno una medalla de oro y la dirección del pozo Wietozerek le confía un puesto de consejero técnico de la producción.

Comunican de Helsinki que la presentación de « Manos sucias », la excelente obra teatral de J. P. Sartre, que había conocido el mejor éxito de la temporada, ha debido ser suspendida como consecuencia de una reclamación diplomática presentada por las autoridades soviéticas. Al parecer el artista que hacia el Hoederer aparecía con bigotes de la especialidad Stalin...

Pietro Piria era alumno de la Escuela Militar de Lecce (Italia). En noviembre pasado se dirigió al comandante de la Escuela significándole la imposibilidad moral en que se encontraba para seguir la carrera de las armas. Había prendido en su alma el pacifismo y detestaba la guerra. Por decisión del ministro fue expulsado de la escuela; pero convocado inmediatamente en calidad de soldado. Y actualmente se encuentra en prisión por desobediencia.

SOLIDARIDAD OBRERA

Correspondencia Administrativa

LOPEZ Jesús. ST-SILLY (Calvados). — Nunca se ha dejado de enviarte « SOLI » a la misma dirección que « CNT ». — ANDRES Conchita. — LAMOTTE-BEUVRON L.-et-Cher. — Te enviaremos cuenta. — RUIZ DIAZ. — BAYONNE. — Se le envía « SOLI ». Seis meses son 250 francos. — SERRAT Enrique. SORÉ (Landes). — Tienes pagado hasta el 31-3 de este año con el giro que has enviado en febrero. — GARCIA Pedro. CARCASSONNE (Aude). — Sentimos no disponer de ejemplares del número 212. — FRAILE DIAZ. VERDU (Tarn-et-Garonne). — Hemos recibido giro almanaque.

acusación de irregularidades en la inversión de los capitales de la entidad. Es ya elevado el número de empresas inmobiliarias que se encuentran en una situación semejante motivada por la crisis en el ramo. Estas inmobiliarias se establecieron en general para desarrollar el estraperlo de envergadura en la construcción y la situación económica actual ha originado la quiebra, incluso de algunas de importancia.

LA CRISIS DE LAS EMPRESAS INMOBILIARIAS. MADRID (O. P. E.). — A la larga serie de empresas inmobiliarias en trance de desaparecer o sujetas a procedimiento judicial hay que añadir una más: la Inmobiliaria Radio Madrid, que anuncia estos días su disolución y liquidación.

EL COSTE DE LA VIDA. MADRID. (United Press). — Entre 1936 y 1947 las cifras del costo de la vida aumentaron en un 210 por ciento. Para diciembre de 1948 el índice del costo de la vida del Consejo Superior de la Cámara de Comercio, de Industria y de Navegación, estaba aumentado en un 572,8 por ciento de acuerdo con el nivel general de 1922 a 1926. En España es donde se hallan más bajas las entradas « netas » en toda Europa y los altísimos precios de los artículos esenciales para la vida, hacen materialmente imposible el nivel de vida al común de los trabajadores españoles con esposa y tres hijos, a trabajar horas extras o buscar otra remuneración fuera de la que tienen sólo para pagar por el alimento y la habitación.

UNA QUERRELLA CONTRA ORTEGA Y GASSET. MADRID (O. P. E.). — El catedrático de Historia de la Universidad Central de Madrid, don Antonio Ballester, ha presentado una querrela judicial contra el filósofo don José Ortega y Gasset, como consecuencia de las alusiones de este último a su persona en el curso de conferencias que acaba de celebrar en el Circolo de la Unión Mercantil. Como ya hemos indicado anteriormente estas conferencias de Ortega y Gasset han suscitado innumerables controversias, reflejadas en ataques contra el filósofo de la Prensa franquista, cuyas ideas — según ésta — no encajan en el espíritu del « glorioso » movimiento.

EL PROBLEMA DE LA ENERGIA ELECTRICA. BILBAO. — El problema de la energía eléctrica se agudiza de día en día, hasta tal punto que desde la semana pasada en el aspecto siderúrgico se puede considerar de paro absoluto. Desde que se anunciaron las máximas restricciones, Altos Hornos trabaja un tercio o algo más de su producción normal, pero desde la semana pasada el paro ha sido total. En consecuencia, el día 4 se dio las vacaciones a todo el personal de los departamentos de Tren Continuo, Hornos de Acero Bessemer, Hojalata, Estanudo y Tren Frio Reversible y Alambre. Y esta semana se han extendido las vacaciones a otros departamentos. El mismo procedimiento se ha adoptado en otras muchas industrias. Si la crisis eléctrica se prolonga, la situación para la industria va a ser insostenible.

DISTURBIOS EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE MADRID. MADRID. — Hace pocos días los estudiantes falangistas de la Universidad Central colocaron en los pasillos de aquella unos cartones antimov-

El cuarto contiguo caben bien dos camas. Aquí tiene el conedor, amplio, soleado y con vistas a la bahía. No se puede pedir más por mil cien pesetas.

— ¡ Cuanto ha dicho usted! — ¡ Mi ciento y me lo quitan de las manos. Esa puerta de enfrente es la cocina. Véala: es hermosa. El visitante paró en seco al administrador: — Pues ya puede usted precintarla, pues como no encuentre un inquilino empleado en el Gobierno civil o en la Fiscalía de Tasas, nadie podrá utilizarla después de pagar las mil cien de arriendo.

LA ESPAÑA DE FRANCO

en el cuarto contiguo caben bien dos camas. Aquí tiene el conedor, amplio, soleado y con vistas a la bahía. No se puede pedir más por mil cien pesetas.

LOS TAXIS NUEVOS

En Madrid los medios de locomoción escasean — para las clases modestas y sobre todo para los obreros —. Además son caros y malos, anticuados e incómodos. Recientemente, para mayor desdicha, han subido las tarifas tanto en el metro como en los tranvías y los taxis. Pero se anuncia una sorpresa « excelente »: este mes habrá trescientos taxis nuevos. Por los que ya han sido presentados al público se juzgan feísimos, pero los encargados de la propaganda dicen que son « muy cómodos ».

Comentando la nueva, manifiesta un madrileño: La fealdad es lo de menos, pues más feo es un tranvía y tenemos que soportar su presencia y hasta el ruido escandaloso que hacen por la falta de engrase y ajuste. — Cierto — apunta otro —; pero lo que me intranquiliza sobremanera es que sean nuevos. — Anda ese... ¿ Y por qué? — Sentenciamos: porque si a los viejos, que están amortizados hace un cuarto de siglo — y además la escasez de vehículos ha hecho que su valor, en vez de disminuir, se multiplique — les han autorizado a subir las tarifas, estos nuevos, en cuanto rueden un poco y el propietario ponga la jeta triste anteojado se que no puede pagar la adquisición y que desmerecen en seguida, se van a subir a las nubes...

PUEDEN USTED PRECINTARLA

BTENER un piso es, en toda España, tarea impropia. Algunos santanderinos llevan seis años suspirando por una modesta habitación, cerca del cristo de Límpias y, tan hartos andan, que ya hacen mofa de la patrona « bien aparecida » y hasta de Bmterio y Celadono, sus santos mártires. Se cuenta que un feliz mortal pudo llegar, gracias a mil influencias, a localizar una vivienda. Lo recibió, como un bicho raro, el administrador del inmueble y le hizo conocer la elegante distribución de la morada: — Este es el vestíbulo; aquí se puede poner un calgador para el sombrero y un burro para los gabanes.

Conociendo su obra de propagandista, le traté íntimamente allá por los años de 1927 y 1928 cuando imperaba en España la Dictadura de Primo de Rivera y contra ella luchábamos intensamente en la clandestinidad. El Comité Peninsular de la FAI radicaba en Sevilla, y era precisamente Piedra Vázquez, quien, en nombre de Miguel Mendiola y otros abnegados compañeros, marchaba al pueblo en pueblo y de ciudad en ciudad en intensa labor de organización.

En 1928, me encontraba en Huelva, de regreso de Francia, y allí trabajaba para ver si era posible unificar el movimiento específico pues los grupos estaban divididos: unos creían lógico colaborar con la Masónica para precipitar la caída del dictador y otros apreciaban en tal conducta un atentado a nuestros principios.

En aquel pleno habló con entusiasmo sin jural, haciendo ver la necesidad de unificar nuestros esfuerzos para dar mayor vitalidad al anarquismo peninsular y estar en condiciones de actuar directamente en la vida social de España al caer la dictadura, cosa que, en su franco optimismo, creía muy cercana.

Cuán grande era el contenido de aquel hombre cuando regresaba a Sevilla a fin de continuar su labor de propagandista... Tenía lágrimas en los ojos, y exclamó al abrazarme: — Chico, voy muy satisfecho de los resultados del pleno. La F. A. I. ha triunfado una vez más, pero no hay que abandonar por cartas inermes a los compañeros que están en prisión, pues aun siendo buenos carecen de experiencia y podrían resultar en análogos contactos... Y terminó de esta forma: — Tú, que continuas en Huelva, debes contribuir para orientarlos.

Después de proclamada la República, desde San Sebastián, Canarias y no importa dónde me encontraba, vi, principalmente por cartas íntimas de nuestros compañeros, ya que su obra, siendo brillante y fecunda, carecía — tan simple y modesto era — de divulgación.

TODO EL MUNDO

DOS OCUPACIONES ANALOGAS

En fin, es el último acto de media sufragista bajo el yugo fecho. LAS DEMOCRACIAS POPULARES. A UNQUE la prensa suele describir delicias de las democracias populares, dejan verdad, mucho que desear en el aspecto de la libertad económica, pues es muy el poder adquisitivo de los tiempos — en régimen mayor el esfuerzo que se El año 1927 los obreros rumanos habían conseguido nada de ocho horas, y en de las minas se trabajaba, bido a los peligros, el calor de 32° y la humedad en otra parte. Tenían algunas — como en otros países — la de la habitación — casamiento — y los salarios muy crecidos, soportables; que hoy todo depende de la ción sistema stalinista mal vivir les impone jornadas y doce horas.

Los sueldos de los obreros entre 3.500 y 9.000 levs mes sólo un par de zapatos costador de 6.000 levs.

La democracia popular mente una bioca para los rios, ya que ganan sin gran sueldos de 30 ó 40.000 levs hay entre esta nueva clase poor que la burguesía — enciñistas.

UNA LEY SOBRE ALIMENTOS... un senador americano ocurrido presentar al un proyecto sobre la ción de alimentos que es mente singular: cada familia al gobierno el cuarenta anual de sus entradas (sueldos, gto, etc.) para adquirir los bienes necesarios, y el gobierno basaría un racionamiento ULA basado en cinco litros y un leche semanalmente y por o su equivalente en queso u ducto lácteo; cuatro huecos de carne... y así lo demás. De que ese cuarenta por fuera suficiente para adquirir de alimentación, el gobierno la cantidad necesaria.

Con un desembolso de n: Anes de dólares anuales por co Estado estima el senador Anza podría realizarse la distribui, y tuita para toda la población. cana.

Este ensayo de economía — se encuentra en las carpas y congresistas yanquis.

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des

Acaba de aparecer EL RODAR DE LAS LES BULGARES PAR AU MONDE

Una novelita de Puy Precio: 30 francos. Folleto editado por la pro perseguidos búlgaros Precio: 50 francos y Pedidos a la Librería des



# DEL OSARIO

QUIEN lea el « Florilegio Español » de don Narciso Campillo, poeta, catedrático del Instituto de San Isidro y autor de una muy fácil Preceptiva Literaria, verá lo que dice que era España en tiempos del rey galán : « un país de mendigos y de ladrones ». Cierta, de toda certidumbre. No hay más que remitirse a las obras satíricas de Quevedo, ingenio de aquella España. Contra el hambre quedaba el recurso de ceñir espada o de cantar misa. El que no era militar ni sacerdote hambrea. Sin la miseria extrema, entonces lo característico de la vida española, tal vez no existirían el Lazarillo, el Guzmán de Alfarache, el Boscón. Lo mejor del siglo de oro, principalmente de tipo paisano, denota adefagia (hambre canina). Aumenta la delincuencia, pese a los castigos de la Inquisición. Arias Montano pide en carta al Rey que conserve en su puesto a Poñonrostró, contra los cacos y matasietes, por razones de profilaxis : pero no pide pan para los que, a causa del hambre, tienen que echarse a la vida airada. Conocemos el mapa picaresco de España por lo que dice el ventero machucho del « Quijote », y Zahara, tan almadraba como presidio suelto, por la pintura al fresco del mismo Cervantes.

Como España ha vuelto a la época de los Felipes con Franco, se entiende, a lo malo de aquella época, ladrones... y ladronas hay más que antes. El saqueo rige la vida nacional de arriba abajo : no se persigue a los estraperlistas en gordo o mayoristas, pero sí a los murcios en flaco o ladrones... al detalle. El robo impone fué siempre privilegio de personas de categoría en que hasta para robar hay clases. Yo he dicho que nadie se mudaría de casa si las paredes hablaran, y ahora digo que si el dinero tuviese voz y voto no habría más que personas intachables. El robo o da honras o quita la honra : o se es excelentísimo señor o nada. « Pensó el huésped que el haberlo llamado castellano había sido por haberle parecido de los sanos de Castilla, aunque él era andaluz y de los de la playa de Sanlúcar, no menos ladrón que Caco... » Antojándosele a Don Quijote castillo la venta, alcalde le pareció el ventero y no « sano de Castilla », que en germanía significa ladrón.

Un señor que acaba de llegar de Barcelona viene asustado de la cantidad, de la enorme cantidad de ladrones y ladronas que a sus anchas operan. A él mismo le han sustraído la cartera sin darse cata de ello, limpiamente. Este señor iba todos los días a Correos, al negociado de carteras robadas, a preguntar por la suya. « ¿ Pero hay negociado de carteras robadas ? » « Sí, señor, y casi todas parecen, porque a los ladrones, después de guardarse el dinero, ¿ lo demás para qué les sirve ? » He aquí una hazaña digna del segoviano-Pablos : Le quitan a un médico el reloj de plata creyendo quitarle el de oro y el caco dirigiéndose en un vuelo al domicilio del galeno le dice a su mujer : « De parte de su esposo que haga Ud. el favor de darme el reloj de oro, que tiene que asistir a una consulta, y aquí tiene el de plata ». Y nada más, sino que el médico regresa a su casa y participa a su señora que le han sustraído el reloj de plata. « No, el de oro, porque el de plata está andando y lo tengo yo ».

« En tiempos de Felipe IV España era un país de mendigos y de ladrones ». Ahora, con el hombre torvo que la dirige, es un osario, en que los huesos mondos de España no los quieren ya ni los perros.

Ruyol

# Alfere de la Calle

MIENTRAS DURA...

EN las combinaciones políticas de la emigración no son los partidos republicanos — y bien partidos — los que menos han sabido aprovecharse. Tan sólo al principio de la reconstitución gubernamental y parlamentaria, los socialistas les llevaron algún tanto de ventaja en la distribución de enclaves. Mas, distanciados éstos de la rigidez constitucionalista, los republicanos nacionales — digamos los dirigentes — hicieron « recuperación » a fondo. Segundo, en ciertos casos, a acumular en una sola persona dos o más empleos o comisiones.

Esta manera de defender las instituciones — imitando a Manuel Cordero (q. e. p. d.) — no ha sido, oportunamente, muy extendida. Y hoy, desde luego, los acumuladores tienden a desaparecer. No porque se haya desdoblado el texto de la famosa ley de incompatibilidades — ni tampoco por efecto de las memorables censuras piragallanas sobre la pluralidad en el ejercicio de los cargos públicos, ya fueren honorarios o retribuidos — sino por la necesidad de atender a los amigos cesantes distribuyendo, con la mejor cordialidad posible, los restos del patrimonio.

Así se da el caso que ministros caídos en el último examen alborotista siguen disfrutando — gracias a sus felices operaciones matemático-políticas — de coquetas asignaciones mensuales...

HAY CAMBIOS BENEFICIOSOS

JULIO JUST es el que más rápidamente ha logrado situarse en ese aspecto. Y veamos cómo : ocupando en la Diputación Permanente el asiento que Maldonado, uno de los acumuladores ahudados, ha debido dejar vacante por su calidad actual de ministro de Justicia — y Gran Canciller de la (OLE) Orden de la Liberación de España —.

Huelga decir que el bueno de Just, más amigo de discursar en solemnes ceremonias que de imitar la sedentaria función de un jefe de negociación — apenas equivale a eso la que realizan los titulados ministros de la emigración —, ha salido beneficiado en el cambio.

Los diputados de la Permanente se reúnen — cuando más — una vez por mes, y les caen nada menos que cuatro mil francos en compensación de tan extraordinario esfuerzo.

AY quedan, como se ve, recursos...

COSAS DE LA DIPUTACION...

DECIAMOS en una crónica reciente que el funcionamiento de esta Diputación no era muy del agrado de algunas figuras, cual el

propio Albornoz, pues en una carta a « Nogués y Biezé llegó a afirmar que era irregular y carecía de autoridad. Claro que, a su calificada opinión jurídica, respondió en la tertulia que tan irregular y falta de autoridad era su presidencia gubernamental.

El pugilato no fué muy lejos porque en las argumentaciones de una y otra parte se mezclaron ironías o granitos de pimienta que, de tomar estado público, podrían producir rumores, si no críticas, bien, poco edificantes, pues venían a conjeturar que en la defensa de las instituciones no les anima otra cosa que su particularísima situación.

De la disputa promovida en esa ocasión por D. Aivaró queda constancia en algunos diarios de sesiones y hay reproches tan graves como el de la lectura de una lamentable comunicación de cierto contertulio, representante republicano, que admitía de sus funciones nada menos que pasara trasladarse a Barcelona por vía legal, es decir, con pasaporte franquista.

La designación del Sr. Just, ex-ministro de Gobernación, puede, pues, motivarla — además del premio de consolaria — la necesidad de apurar la vigilancia de los colegas de Diputación para que no se repitan casos del tipo Pla y Armengol...

D. DIEGO VA A MUDARSE DE CASA...

AY una cosa particularmente desagradable entre la familia gobernante : el pobre D. Diego tiene que cambiar otra vez de morada. Y no sabemos si es por desahucio de la elegante casa que ocupaba en las proximidades del Arco del Triunfo o movido por su bien probado celo administrativo y deseando disminuir el presupuesto de gastos de la presidencia.

El caso es que en el mismo palacete de la Avenida Poch, residencia del gobierno, están haciendo ya los preparativos para acomodarlo. Y se le reservan, según parece, las habitaciones de la planta baja, donde hasta ahora funcionaban los servicios del ministerio de Emigración.

A pesar de su instalación inadecuada, creemos que nuestro primer representante no sufrirá muchas molestias llamadas a la puerta de sus habitaciones por cuanto el último regalo de esos dependientes ya supo enterarse bien, las visitas, particularmente las de los informados que requieren justificada ayuda en metálico o especies...

DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur Imprimeur S. P. I., 4, rue Saunier. Paris

# SOLIDARIDAD OBRERA

Movimiento Libertario Español Confederación Nacional Trabajo

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - C. N. T. EN FRANCE (XI REGION)

SUSCRIPCION INDIVIDUAL  
al trimestre .. . . . 125 francos  
al semestre .. . . . 250 francos

Valores y giros a nombre de M. MODINO  
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X)

# CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

## COLECTIVIZACION Y SOCIALIZACION

MUCHOS hombres que después de la guerra del 14 descubrieron, por fin, las contradicciones insolubles del régimen capitalista — no había que esforzarse mucho para descubrir las : bastaba abrir los ojos —, y que se inclinaron hacia el fascismo o hacia el comunismo — tan parecidos, con todas sus diferencias —, creyéndoles salidas del caos a que el capitalismo había llevado, han vuelto después la espalda al fascismo y al comunismo, no salidos del caos, sino continuación del caos bajo otra forma, y andan por ahí buscando asidero a que cogerse.

Si está permitido dudar de la sinceridad de los fascistas arrepentidos — se niega siempre al vencido, y si Rusia hubiera sido vencida en la pasada guerra apenas quedaría un comunista a la rusa en el mundo —, no es posible poner en entredicho la de los comunistas arrepentidos : no se abandona al vencedor sino por razones valederas.

Uno de estos, preocupado, preocupado, se ha acercado recientemente a la revolución española, en la que cree, con razón, que había otra cosa, tal vez, asegura, la cosa que buscaba y no ha encontrado en Rusia.

En su intento de saber qué fué la revolución española, dice : « Es imposible averiguar, por lo menos para mí, y por el momento, el papel representado en esa revolución por los anarquistas, no tanto por su intervención en las tareas gubernamentales, que no quiero juzgar, aunque más lo parezca, inexplicable, cuanto por su intervención, constante, en las colectivizaciones. Creo que aquí se iban muy lejos de sus objetivos. »

Sin esperanza alguna de que me lea este respetable buscador de asidero, al que tendría gustoso la mano, y dejando de lado, por hoy, el comentario de esa máquina de guerra en trance de formarse, respuesta a otra máquina de guerra ya formada, y otros comentarios que igualmente podrán hacerse otro día, o no hacerse, para no lanzar nuevas palabras al viento, voy a tratar de hacer menos imposible la averiguación que persiguo.

Defendieron los anarquistas, en efecto, las colectivizaciones. No eran, sin embargo, colectivistas. Aunque el colectivismo tiene, en todo el mundo, y también en España, honrosa tradición, otras doctrinas parecieron a los anarquistas españoles, posteriormente, en sus líneas generales, más acordes con el anarquismo. Por qué, pues, su aquiescencia, aunque con reservas, a la colectivización ? Las circunstancias mandaban. Se encontraron, a los pocos días de la sublevación militar, dentro de un bloque formado por todas las fuerzas opositas a su triunfo. En ese bloque figuraban, con ellos, pequeños burgueses liberales y socialistas de diversos matices. Los pequeños burgueses, un poco o un mucho espantados por los acontecimientos, aceptaban toda clase de innovaciones de carácter social ; los socialistas eran partidarios de la nacionalización de todas las fuentes de riqueza, en unos casos, de la municipalización en otros ; los anarquistas propugnaban simplemente la socialización. Estaban así dentro de su trayectoria, toda vez que al propugnar la socialización no tenían en cuenta para nada al Estado.

No había manera de entenderse. Entretanto, los trabajadores, con una visión clara de lo que por el momento podía lograrse, habían empezado a colectivizar las industrias abandonadas por los patronos. Los anarquistas se hicieron eco de ese movimiento popular y, ante la tendencia socialista, defensora de la nacionalización, que cerraba el paso a una socialización auténtica, defendieron la colectivización, que dejaba libre el campo para una futura socialización. Salieron adelante en su propósito. Eran instantes en que sus fuerzas, patentes, daban rumbo en la calle a la ofensiva contra la sublevación fascista. Su actitud se veía reforzada por ese hecho, decisivo, y los adversarios (aliados circunstanciales) transigían.

Firmes en su defensa de las colectivizaciones, no se contentaron con que éstas alcanzaran solamente a las industrias abandonadas, sino que trataron de extenderlas para que nada importante quedara sin colectivizar. No sin tropiezos ni oposiciones. Pero el camino emprendido había que seguirlo. Se siguió, contra viento y marea. Era, para los anarquistas, el principio de la socialización puesta en marcha. No así, evidentemente, para algunos de los trabajadores a quienes se entregaban las industrias colectivizadas, los cuales juzgaban la colectivización mezquinamente, desde un punto de vista egoísta, particular, estrecho. Era

de prever ese inconveniente, herencia de la sociedad podrida que había entrado en crisis el 19 de julio de 1936. Pero sobre él empezaron a hacer hincapié los adversarios de las colectivizaciones — todavía lo hacen —, como si lo anecdótico fuera algún valor contra lo esencial. Y lo esencial era que el principio colectivista, pese a todos los errores que en su nombre pudieran perpetrarse, abría las puertas a la socialización. Contra ésta iban, en realidad, los tiros. No daban en el blanco, porque los defectos que la práctica ponía en evidencia — defectos de aplicación, que nada tenían que ver con el principio en sí — se iban superando, en la medida que era posible, en medio de la lucha contra los facciosos y de la oposición sorda, pero constante, de los que no querían en modo alguno que las colectivizaciones desembocaran en una socialización total. Así, contra el egoísmo de algunos trabajadores que tomaron la colectivización por una especie singular de cooperación, surgió la agrupación de todas las industrias de un mismo ramo, ya lograda en bastantes localidades : modo de que no hubiera privilegiados entre los que se dedicaban a la misma faena ; modo de que el obrero tal o cual no creyera que la fábrica en que trabajó hasta julio de 1936 había pasado a ser suya, aunque fuera en mínima parte, ni que los beneficios que se obtuvieran en la dicha fábrica pertenecieran exclusivamente a los que en ella trabajaban. La agrupación colectivizaba, para todos los trabajadores, toda la industria ; y así no había fábricas ricas y fábricas pobres, sino una industria totalmente en manos de todos los trabajadores en ella ocupados. Se acabó el pequeño interés particularista, burgués con otro nombre, de los primeros momentos. La colectivización entera trabajaba y vivía. No aquella o esta colectivización más afortunadas. Los mecánicos de una ciudad, por ejemplo, eran todos unos ; no éstos de un taller que marchaba bien, y aquéllos de otro que no se desenvolvía fácilmente. Había que poner término, en lo hacedero, a la herencia del ayer.

Contra otro peligro, probable, se hizo también lo pertinente. Tal vez, ya las agrupaciones constituidas, la de tal o cual localidad sintiera la coacción de vivir mejor que la de tal o cual otra localidad. Y le hiciera la competencia, por cualquier medio, como antes se la hacían los burgueses. La competencia siempre es desleal, digan lo que quieran los que afirman que es un estímulo para producir más y mejor. Había que raer de la conciencia semejantes ideas del pasado capitalista. La competencia no la llevaba jamás a producir más y mejor, sino a llenar el mercado de muchedumbre de objetos radicalmente inútiles. Para evitar la desviación que supondría la competencia entre agrupaciones, se propuso y puso en marcha la formación de consejos generales de industria. Y así como la agrupación reunía toda la industria de una localidad, los consejos trataban de hacer un bloque con la industria de toda una región, de delimitar los planes de trabajo y de hacer que en cada pueblo o ciudad se produjera lo que correspondiese, y en la medida que correspondiese : el último vestigio de la burguesía, la posible competencia, quedaría así descartado. La producción se regularía con normas adecuadas, y no ya pensando exclusivamente en su venta, sino en las necesidades que tenía que satisfacer. Nuevo paso hacia la socialización verdadera, si es que las cosas habían de ir por caminos a ésta conducentes. Para que la revolución no se frustrara, para que, desde una situación confusa, obligada por la heterogeneidad de las fuerzas que en un principio habían tomado parte en ella, se abriera paso hacia finalidades de tipo socialista, los anarquistas no vacilaron en defender y propugnar las colectivizaciones.

Claro está que, por el momento, por razones circunstanciales ineludibles, tanto las agrupaciones como los consejos generales adolecían de demasiadas intervenciones estatales. Pero de un Estado en crisis y, por lo tanto, en trance de desaparecer. Si desaparecía, y a ello se tendía en cuanto intentaban y hacían los anarquistas, los consejos, absolutamente libres ya, serían el instrumento, inmejorable, de la socialización. En manos de cada una toda una rama de industria, las industrias todas podrían ser, sin obstáculo alguno ya, completamente socializadas, puestas al servicio de la colectividad entera, de acuerdo con las necesidades de ésta. Podría empezar el trabajo para el consumo, no para el mercado, como lo era a pesar de todo en aquellos momentos, no obstante el principio colectivista por el cual se regía la producción.

# La medicina EN LOS ESTADOS UNIDOS

Correo americano

por Alejandro Sux

LA BATALLA por el programa de la salud pública protegida por el Estado, empezó energicamente. El Plan Truman sobre Salubridad fué presentado al Congreso por el senador James E. Murray, de filiación democrata, y del Estado de Montana. En realidad se trata de un viejo proyecto de Roosevelt que no pudo nacer viable en plena guerra, y que está inspirado en el inglés, cuyos resultados han sido óptimos. Los diarios no se deciden a opinar abiertamente y se contentan con publicar caricaturas futuristas o inspiradas en las estadísticas impresionantes que sólo demuestran los millones de dólares que los médicos norteamericanos ganan anualmente. Los cuidados, los medicamentos, las operaciones, las curas de convalescencia, etc., etc., en vez de ser algo que pertenece a la categoría de los lujos sólo permitidos a los ricos, debe beneficiar a todo el mundo, sobre una base de igualdad.

El proyecto es atacado vigorosamente por el American Medical Association que agrupa a 150.000 profesionales de la receta y el bisturí. El primer ataque es de flanco ; la Asociación Médica Americana presenta SU

proyecto de Programa de Salud Nacional ; es notorio y sintomático que los miembros en el Congreso del Partido Republicano, cada vez más francamente reaccionario, defenderán el Programa de los médicos para oponerse al de Truman.

El « Bill Truman » que se llamará oficialmente National Health Insurance Bureau, dependerá de la Agencia Federal de Seguridad Social ; comprenderá una sección administrativa federal y otra estatal ; sus servicios se extenderán a todos los habitantes de la nación MENOS A LOS DESAMPARADOS, los cuales se incluirán en los servicios semejantes pero dependientes de los de CARIIDAD ; medicina, dentistería, cirugía, hospitalización, accidentes y cuanto está relacionado con la maternidad, dependerán del National Health Insurance Bureau. Los médicos y los hospitales (la mayoría particulares),

podrán adherirse o no al plan ; los pacientes elegirán sus médicos... que los atenderán o no ; las facturas médicas serán pagadas por el NHIP, y se establecerán diferencias de precios según pericia, ubicación y otros factores tanto profesionales como económicos. Los fondos destinados a la realización de este Plan Truman, se procurarán gravando las entradas de cada uno (Income) con una sobre tasa de 3 %.

El Plan AMA (American Medical Association) es más modesto. Los galenos norteamericanos preconizan la creación de un Departamento Federal de Salud, bajo la dirección de un médico, funcionando por intermedio de un Comité de Estado compuesto de médicos, coordinando todas las actividades sanitarias del Gobierno, con excepción de las militares. Estos Comités Estatales impulsarían las búsquedas científicas, la educación sanitaria, los servicios locales de salud pública, y organizarían para más tarde servicios voluntarios en hospitales, clínicas, etc. En el fondo, lo mismo que se hace actualmente en las innumerables sociedades colectivas.

Trabajando por la libertad del hombre realizamos el más fecundo bien para la Humanidad.

H. Correlli

ANTOLOGIA

## La adaptación

EXISTE un notable contraste entre la durabilidad de nuestro cuerpo y el carácter transitorio de sus elementos. El hombre está compuesto de una materia blanda, inalterable, susceptible de desintegrarse en pocas horas. Sin embargo, dura más que si estuviese hecho de acero. No solamente dura, sino que vence sin cesar las dificultades y los peligros del mundo exterior. Se acomoda, mucho mejor que los demás animales, a las condiciones variables del medio que le rodea. Persiste en vivir a pesar de los trastornos físicos, económicos y sociales. Esta resistencia se debe a un género de actividad peculiar de sus tejidos y humores.

El cuerpo se modela en cierto modo sobre los sucesos. En lugar de gastarse, cambia. Nuestros órganos improvisan siempre medios de enfrentarse con cada nueva situación. Y estos medios son tales, que tienden a darnos un máximo de duración. Los procesos fisiológicos que son el substrato del tiempo interior, se inclinan siempre en la dirección que conduce a la más larga supervivencia del individuo. Esta extraña función, este automatismo vigilante, hace posible la existencia humana con sus caracteres específicos. Se llama adaptación.

La adaptación es un modo de ser de todos los procesos orgánicos y mentales. No es una entidad. Equivale a la agrupación automática de nuestras actividades, de tal manera que la supervivencia del individuo quede asegurada. Es esencialmente teleológica. Debido a las actividades de adaptación, el medio orgánico permanece constante, el cuerpo conserva su unidad y se repone de las enfermedades. Es por eso mismo por lo que duramos, a pesar de la fragilidad, del carácter transitorio de nuestros tejidos. La adaptación es tan indispensable como la nutrición. En efecto, es sólo un aspecto de esta última. Sin embargo, en la organización de la vida moderna, nunca se ha tenido en cuenta tan importante función. Su empleo se ha descuidado casi por completo, y este descuido ha traído consigo un deterioro del cuerpo y del espíritu.

Este género de actividad es necesario para el completo desarrollo del ser humano. Su deficiencia determina la atrofia de las funciones nutritivas y mentales, de las que no difiere. La adaptación hace que los procesos orgánicos se muevan al ritmo del tiempo fisiológico y de las variaciones imprevisibles del ambiente. Cualquier modificación de este ambiente provoca una respuesta de todos los procesos fisiológicos y mentales. Estos movimientos de los sistemas funcionales expresan la puesta en contacto del hombre con la realidad exterior. Actúan como un amortiguador de los choques materiales y psicológicos que el hombre recibe sin cesar. No solamente le permiten durar, sino que son también los agentes de su formación y de su progreso. Están dotados de una propiedad de importancia capital : la de ser fácilmente modificados por ciertos factores químicos, físicos y psicológicos que sabemos cómo hay que manejar. Podemos utilizar estos factores como resortes, e intervenir con éxito de este modo en el desarrollo de las actividades orgánicas y mentales. En efecto, así es como el conocimiento de los mecanismos de adaptación proporcionan al hombre el poder de renovar o de construir al individuo.

Alexis Carrel

# Pinchazos

MINDSZENTY Y LA JUSTICIA (?) DE FRANCO

Por y más seguro es contribuir a crear la monarquía. La evolución orgánica prospera...

ODAVIA persisten en la España franquista las críticas respecto a la condena que en Hungría le fué aplicada al infeliz Mindszenty. Y algunas de esas críticas resultan en demasía cínicas, cual la que en reciente reunión, de sabios doctores madrileños se ha permitido el ex-ministro primumverista y apasionado franquista Eduardo Aunós.

Fijaos que, después de hacer un largo comentario al monstruoso proceso de Budapest, el fresco de Aunós habla de la serenidad de la justicia bajo el régimen de Franco « que concede todas las facilidades a los acusados para su defensa ».

Serenidad y facilidades en los tribunales de Franco ?

Gran trabajo les costaría probar que exista siquiera una ligera diferencia entre éstos y los que corrientemente funcionan tras la cortina de hierro...

A PROPOSITO DE LA RESTAURACION

AY, ciertamente, una oposición fulgurante al restablecimiento de la monarquía donjuanista, pero los personajillos mejor situados en el régimen parecen dispuestos a precipitar los acontecimientos que favorezcan la compenetración francodinástica.

No sólo es objeto de comentarios en ese sentido la recepción que el hermanito del caudillo ha dispensado al hijo de « el Africano » al regresar de Suiza a Lisboa, sino que hay también detalles particularmente significativos en las columnas de la prensa.

Un periódico considerado como órgano oficial del ministerio de Negocios extranjeros, « Criterio », se ocupa ampliamente de la cuestión diciéndonos que no se puede reñir porque alguien le juzgue artificial o anacrónica. « En la mitad del siglo XX, aquí y ahora — dice —, hay que dar una solución para España... Y lo me-

LA PROPAGANDA DEL FALANGISMO EXTERIOR

Un corresponsal franquista, que no sabemos en razón de qué méritos extraordinarios — acaso por el doble juego político que le caracteriza — fué decorado hace dos años por el gobierno inglés, dirige ahora su habilidad romántica contra los laboristas, a quienes culpa de que la España de Franco no haya recibido de América la ayuda que precisa.

« Quien más estre con ello — dice el aventurero Assia — es el más desvalido, y el más pobre entre los españoles ». Como si alguna vez este plumífero se hubiera preocupado sinceramente de los españoles pobres !

Luego asegura muy seriamente que « en el público inglés existe un sentimiento diáfono, pero cada vez más manifiesto, contra la injusticia de que está siendo objeto el « régimen franquista ».

No es nada exagerado el socio...

EL ULTIMO DESFILE...

Se aproxima el aniversario de la entrada de las tropas franquistas en Madrid, la « victoria » de triste memoria, que ellos suelen celebrar con aparatosos desfiles y provocadoras manifestaciones.

« Este año tienen el propósito de reunir en tan grave solemnidad todas las academias militares, fuerzas de distintos regimientos, policía, civiles, marinos y algunas unidades africanas. Se asegura que hasta de Sudáfrica llegarán grupos de nómadas a caballo para participar en este desfile » en que caben, sin distinción, todos los españoles.

Las proporciones excepcionales de la concentración son motivadas porque, al parecer, el caudillo desea « en su afán — así dice la prensa fachí — de robustecer la reconciación » que éste sea el último desfile que se celebre.

Y aunque no lo deseara, es probable que no tenga ocasión de celebrar otros nuevos...